

# El árbitro

Luis Rubio

En memoria de mi querido Chacho.

La función de un árbitro en materia constitucional es la de resolver las diferencias entre los otros poderes públicos. En los últimos años, con un poder legislativo en control del poder ejecutivo, la única garantía de estabilidad política e institucional radica en la Suprema Corte de Justicia; pero ¿qué pasa cuando el árbitro renuncia a su responsabilidad constitucional y su presidente se subordina públicamente ante el presidente?

La reforma a la Corte de 1994 fue concebida justo para un momento como el actual. El objetivo era conferirle certeza al proceso de cambio político que comenzaba a cobrar forma con la modernización de la estructura del poder judicial. Muy en el estilo de la época, se dieron dos pasos hacia adelante y uno hacia atrás: por ejemplo, no hay ninguna Corte en el mundo democrático que requiera más de una mayoría simple para sus decisiones; en México se requieren ocho de los once votos. De la misma manera, se le confirió un enorme poder de control de los procesos internos al presidente de la Corte. Estos pecados de origen ponen de manifiesto, una vez más, la falta de visión de nuestros presidentes y su perenne compromiso con el statu quo, en aquel caso uno no muy democrático o encomiable.

Las anomalías con que nació la Corte son las que han creado el galimatías en que estamos en este momento porque le permitió al presidente López Obrador tomar control de la institución al forzar la salida de un ministro, nombrar a dos que le correspondían y subordinar al presidente de la Corte. En un santiamén, el presidente acabó en control del árbitro quien, a través de su presidente, congela todos los asuntos vitales que minan y amenazan los derechos y garantías más elementales de la ciudadanía. Cuando el árbitro deja de serlo, el país entra en un terreno por demás pantanoso.

La lista de asuntos pendientes en la Corte crece minuto a minuto; algunos de esos pendientes hablan de lo más elemental para la vida de una nación, como son la libertad de las personas, los derechos de propiedad y la permanencia de las reformas que se fueron adoptando en las décadas pasadas. Estos asuntos competen y afectan a toda la ciudadanía porque se refieren a la esencia de las relaciones entre la sociedad y el gobierno, entre el gobierno federal y los estados y, sobre todo, a los mecanismos de contrapeso que toda sociedad democrática y civilizada requiere para funcionar. Una sociedad que carece de esos mecanismos o cuando esos mecanismos se ponen en entredicho y no existen instancias capaces de protegerlos, deja de poder concebirse en términos de civilización y democracia. México no ha cruzado ese umbral, pero la subordinación de la Corte, especialmente de su presidente, al poder ejecutivo federal, nos pone en esa tesitura.

El ex ministro de la Corte José Ramón Cossío argumenta que “la función central de la justicia constitucional es -

Cossío argumenta que “la función central de la justicia constitucional es retener esos intentos de apoderarse de ella. La justicia requiere de jueces que sostengan una plaza que es la Constitución”.

precisamente- retener esos intentos de apoderarse de ella. La justicia constitucional requiere de jueces que sostengan una plaza que es la Constitución”. Cuando esos jueces permiten la subordinación de la última instancia constitucional al ejecutivo, no sólo convierten a la justicia en una mera burla, sino que atentan contra la estabilidad del país.

El resultado electoral del pasado 6 de junio reduce parcialmente la gravedad del brete en que la Corte ha colocado a la ciudadanía. La pérdida de la mayoría calificada por parte de Morena y aliados cambia, al menos parcialmente, el panorama político, pero no resuelve el daño en que ya se ha incurrido y que son los asuntos que el ministro presidente de la Corte guarda celosamente y bajo llave en su cajón, como la prisión preventiva y la extinción de dominio, por citar dos especialmente abominables y ominosos.

La pregunta es qué sigue. Una posibilidad, la preferida de los políticos mexicanos, ahora acelerada por la decisión del presidente de “quitarle la corcholata” al proceso de sucesión y destapar a potenciales candidatos de Morena, es la de “nadar de muertito” por los siguientes tres años. Dada la presión a la que están sometidos los integrantes de la Suprema Corte de Justicia, ésta podría parecer una opción atractiva en su calidad de individuos, especialmente su presidente, pero implicaría una absoluta irresponsabilidad en términos de su compromiso constitucional.

Otra posibilidad sería la que proponen Jeambar Denis y Roucate Yves en su famoso libro Elogio de la traición. Es tiempo de que el presidente de la Corte reconozca el momento histórico y rompa cualquier compromiso en que haya incurrido: “no traicionar es perecer: es desconocer el tiempo, los espasmos de la sociedad, las mutaciones de la historia. La traición, expresión superior del pragmatismo, se aloja en el centro mismo de nuestros modernos mecanismos republicanos... La traición es la expresión política -en el marco de las normas que se da la democracia- de la flexibilidad, la adaptabilidad, el antidogmatismo; su objetivo es mantener los cimientos de la sociedad, en tanto el de la cobardía criminal es disgregarlos”.

Lo mínimo que merece el país es que se asuma la máxima de José María Morelos: “Que todo el que se queje con justicia tenga un tribunal que lo escuche, lo ampare y lo defienda contra el arbitrario”.

@lrubiof

## ¿Quién es Ken Salazar?

Enriqueta Cabrera

El 11 de junio de 2006, en una entrevista publicada por el NY Times, Ken Salazar dijo que la historia de los hispanos en América no ha sido contada. “Mi elección y mi perfil en el Senado de Estados Unidos son una oportunidad para contar esa historia.” Habló sobre lo que había sufrido, y había escuchado siendo joven: “mexicano sucio”, así como otros insultos de carácter racista.

Ken Salazar solía contar lo vivido a grupos especialmente entre latinos. Hubo un aspecto histórico en su elección como Senador por Colorado, ya que fue el primer mexicano-americano en la historia de EUA electo fuera del Estado de Nuevo México.

Consideraba entonces que el futuro de la América Hispana y el debate nacional sobre migración y su focalización en los mexicanos que trabajaban indocumentados en Estados Unidos estaban vinculados. En sólo 17 meses se convirtió en el líder de los Demócratas en el Senado. Había entrado de lleno en el tema migratorio con un cierto vínculo con los votantes hispanos. Tuvo la oportunidad de contar una historia desconocida- Ken Salazar es un hombre con una amplia experiencia política, siendo un político moderado que sabe dialogar. Su conocimiento de México es amplio en diversos ámbitos.

Ken Salazar, Embajador de Estados Unidos en México, tiene toda la experiencia necesaria. Conoce a México y los temas prioritarios de nuestra relación bilateral asimétrica.

En materia migratoria no hay en México un programa viable, menos aún proyectos bilaterales que puedan funcionar y que habrá que construir. A ello hay que agregar que permanecen en EUA grupos extremistas y racistas en particular anti-mexicanos y antilatinos, y en general violentos contra todas las minorías. Es urgente construir programas para abordar migración, seguridad, tráfico de drogas, violencia y salud en la frontera, que demandan construcción de acuerdos en los que los dos países tendrán que encontrar los justos medios y la forma de ceder y acceder a soluciones que se han convertido

No deja de ser relevante considerar que Ken Salazar se dice mexicano-americano, que sus ancestros llegaron antes de que Estados Unidos fuera Estados Unidos y de que México fuera México. Para él era importante que se conociera su historia y su travesía por la discriminación en el Senado.

en una crisis como la que no se ha vivido desde 1848. No hay soluciones unilaterales que puedan funcionar: Ni en la migración, ni en el combate a los cárteles de la droga, ni para la violencia e insalubridad que se vive en la frontera, ni para el tráfico de drogas y de armas. México se verá obligado a construir acuerdos, porque ningún problema tiene soluciones unilaterales. Desafortunadamente, México carece de una política para combatir al crimen organizado, que esté dando resultados, podría incluso llegar a considerarse terrorismo por parte de EUA.

No deja de ser relevante considerar que Ken Salazar se dice mexicano-americano, que sus ancestros llegaron antes de que Estados Unidos fuera Estados Unidos y de que México fuera México. Para él era importante que se conociera su historia y su travesía por la discriminación en el Senado. Consideraba que su experiencia personal podía ayudar en el debate de la reforma migratoria en la que el Senado y la Cámara de Representantes estaban divididos igual que los partidos Demócrata y Republicano. Contó lo que había vivido la dureza del desprecio, la discriminación y los ataques múltiples. Ken Salazar buscaba el diálogo, fuera de los extremos, el entendimiento en la moderación.

## LIBERALES Y CONSERVADORES

Amador Narcia

# Presidente ‘chocho’

Desde hace meses, utiliza esa expresión para tratar de explicar algunas de sus acciones. Particularmente cuando hace o dice cosas que sugieren que neceza, que parece que trata de imponer un criterio sin sensatez plena.

Repetidamente ha dicho que es terco. ¡Vaya que lo es!

Esa persistencia lo tiene donde está. Si hay alguien que ha luchado por lograr sus objetivos es él.

Pero esa obstinación, esa tenacidad, esa constancia, esa insistencia, no hace que siempre tenga la razón.

Ante una audiencia cautiva, que poco respinga o prefiere no hacerlo, invoca la pedagogía política para justificar la repetición de ideas, anécdotas de vida, citas bibliográficas y cuentas y cuentos que parecen no tener fin.

Lo hace, asegura, en beneficio de su audiencia joven, del voto joven al que quiere conquistar con sus dichos además de sus becas bimestrales.

De repente, también añora y se muestra nostálgico.

Acaso sea porque se acerca el tercer año de gobierno, porque por alguna razón decidió adelantar el proceso de su sucesión, porque la pandemia que dijo que “le vino como anillo al dedo”, en realidad le retrasó o le malogró sus planes o porque ya le queda menos tiempo que al inicio.

El caso es que ahora le ha dado por recurrir con mayor frecuencia a la música que le gusta, que le trae buenos recuerdos, que lo regresa a otros momentos en que poco o nada tenía, pero estaba ilusionado. En contraste con el presente en que lo tiene todo y, quizás no mucho lo ilusiona, en que los problemas se han multiplicado en la medida en que creció el poder político que ahora ostenta.

Poner música en la conferencia “mañanera” se remonta al 5 de noviembre de 2020.

Se estrenó con “La Casita”, de Oscar Chávez, “porque si no se hace aburrida la conferencia”.

El 22 de diciembre leyó a Antonio Machado y eso le dio pie para que pusieran “Para la libertad”, de Serrat.

Seis días después, el 28 de diciembre, se conmovió por el fallecimiento de Armando Manzanero y pidió su éxito “Adoro”.

El 3 de febrero de 2021, pidió música de Oaxaca porque se entregaron instrumentos musicales a niñas, niños y adultos oaxaqueños.

El 10 de mayo decidió regalar a las madremitas “Amor eterno”, de Juan Gabriel.

El 19 de mayo, “Disculpe el señor”, otra vez de Serrat, “para los jóvenes”.

## DOBLE FONDO

Juan Pablo Becerra-Acosta

# Basta con la dictadura criminal de ‘El Mencho’

Para que no haya dudas: hay, en zonas de México, una dictadura criminal, como dice Javier Oliva, especialista en seguridad de la UNAM. Y sí. Y ya basta.

Primero: la amenaza criminal contra Azucena Uresti, conductora de Milenio Televisión y Radio Fórmula, es inadmisibles.

Segundo: las amenazas a compañeros de El Universal, Televisa, Milenio y otros medios, sobre todo a las reporteras, reporteros y camarógrafos y fotógrafos enviados a las zonas de conflicto, también son inadmisibles.

Tercero: las amenazas a los colegas corresponsales, a los periodistas que se juegan la vida cada día porque ellos, a diferencia de los enviados, no salen de ahí, viven siempre en esas zonas de horror, son las más inadmisibles de todas las intimidaciones. Ellos son los más vulnerables y deben ser los más protegidos.

Cuarto: expreso aquí una condena sin matices por esta violencia contra Azucena y demás colegas. No podemos normalizar esas arremetidas de terror en aras de nada más que criticar a los gobiernos. Repudiamos sin circunloquios a estos delincuentes. Aislémoslos.

Reflexionemos: el machismo manifiesto en el mensaje intimidatorio del capo del Cártel Jalisco Nueva Generación, Nemesio Rubén Oseguera Cervantes, alias “El Mencho”, y la insolencia que refleja, son inauditos: el impune sujeto dice que no le importa que lo acusen de feminicidio y que si es necesario buscará hasta debajo de la tierra a Azucena con tal de acallarla, si acaso ella no modifica la forma en que presenta la información en los espacios que conduce.

Vaya reto al Estado del tipo: “Yo mato a quien quiera y donde quiera, a la hora que sea y cuando quiera, si no se hace lo que mi macha voluntad manda. Aquí se informa como yo quiero, o no se informa”, puede ser la traducción del mensaje lanzado desde algún lugar de Michoacán.

¿Y el gobierno michoacano de Silvano Aureoles? No existe. ¿Y el gobierno federal? Su contemplación de los hechos se

El caso es que ahora le ha dado por recurrir con mayor frecuencia a la música que le gusta, que le trae buenos recuerdos, que lo regresa a otros momentos en que poco o nada tenía, pero estaba ilusionado. En contraste con el presente en que lo tiene todo y, quizás no mucho lo ilusiona, en que los problemas se han multiplicado en la medida en que creció el poder político que ahora ostenta.

El 5 de agosto, amenizó con “Recuerdos del Borinquen”, interpretada por Marco Antonio Muñoz, dedicada a los migrantes.

El lunes de esta semana, “Déjame vivir”, interpretada por Juan Gabriel y Rocío Dúrcal.

Y ayer, “Los caminos de la vida”, de “La Tropa Vallenata”. Dijo que sí no, se haría muy aburrido.

Es así que el Presidente se ha tomado la licencia de hacer pausas en lo que él mismo ha convertido en el instrumento de gobierno más poderoso de su administración: la conferencia de prensa “mañanera”.

De 67 años de edad, el presidente no es un anciano.

Tiene un ritmo de trabajo que ya quisieran poder cumplir muchos. Pero esas ocurrencias, sí, nos recuerdan a algunos viejitos. Quizás ya está chocheando, como él mismo dice repetidamente. Quizás es momento de ajustar el ritmo. Quizás no es el modelo ni el kilometraje, pero vaya que ha corrido sobre terracería.

Monitor republicano

En la sucesión que ya vivimos, la arenga es constante en sus eventos públicos: ¡presidenta, presidenta, presidenta!

A ver si la doctora aguanta el desgaste de los años que aún faltan para que inicie formalmente este proceso adelantado.

Por lo pronto ya emparejó la imagen y colores del gobierno de la CDMX con el del Gobierno federal.

Luce más “presidencial”.

Correo electrónico: [anarciae@gmail.com](mailto:anarciae@gmail.com)

Correo electrónico: [jpb.becerra.acosta.m@gmail.com](mailto:jpb.becerra.acosta.m@gmail.com)  
Twitter: [@jpbbecerraacosta](https://twitter.com/jpbbecerraacosta)